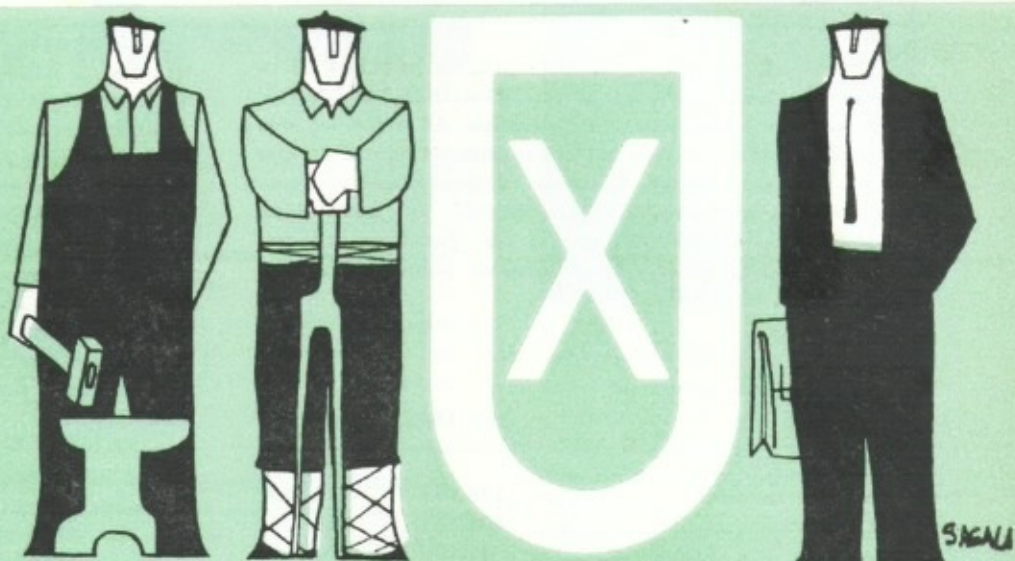


EIBAR



revista de un pueblo

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

Director: Pedro Celaya.

precio: 5 pesetas

Impreso:
Editora Montepío Diocesano, San Antonio, 10 - VITORIA



EN EIBAR HAY AMOR

Sí, lo demuestra el presente balance de CARI-TAS INTERPARROQUIAL en Eibar. Por ello lo publicamos en la primera página de nuestra revista. Como honra de nuestro pueblo y para estímulo y aliciente de todos los que formamos la comunidad ciudadana eibarresa.

INGRESOS

Existencia en Caja al 31-X-66	4.374,86
Donativos	208.267,80
En Huchas de Comercios y Bares	7.558,15
Cuotas Socios	211.760,30
Ingresos Tómbola San Juan	336.002,80
Recaudación Día Nacional de Caridad	107.929,85
Recaudación Campaña de Navidad	411.309,50
Donativos para Colonias de Niños	56.050,50
Intereses Bancarios	584,98
Ingresos varios	13.322,50
Donativos para Caridad Urgencia	20.500,00
Recibido de la Parroquia de San Andrés, por carecer de fondos	24.000,00
Idem de la Parroquia de San Pío X	11.000,00

Total pesetas 1.412.655,24

RESUMEN

Ingresos	1.412.655,24
Gastos	1.411.941,24
Existencia el 31-X-67	714,00

GASTOS

Gastos generales	122.025,21
Medicamentos a enfermos	10.548,04
Gastos Colonias de Verano	121.679,90
Ropero	50.394,53
Adquisición Regalos Tómbola	276.049,35
Ayuda extraordinaria Navidad	97.371,85
Aportación a Cáritas Diocesana	100.000,00
Asistencia a transeuntes	2.016,00
Ayudas extraordinarias	20.404,00
Gastos viaje enfermos a Lourdes	9.920,00
Ayuda extra a enfermos crónicos	32.590,00
Obsequios en Sanatorios y Hospitales	19.557,80
Distribución Ayuda Social Americana	2.362,00
Caridad de Urgencia	20.500,00
Gastos por obras y mobiliario	11.050,00
Gastos obras oficina Cáritas de San Pío X	30.000,00
Ayuda a Escuela párvulos de San Pío X	5.000,00
Amortización préstamo locales Escuela párvulos San Pío X	28.472,56
Entregado a Cáritas Parroquial de S. Andrés	165.000,00
Entregado a Cáritas Parroquial del Carmen	155.000,00
Entregado a Cáritas Parroquial de S. Pío X	128.200,00
Entregado a Cáritas Parroquial de Acitain	3.800,00

Total pesetas 1.411.941,24

Eibar —una vez más— ha dado pruebas palpables de su altruismo y espíritu universalista. EL DOMUND DE LA POBREZA sacudió hondamente los corazones de todos los que viven en Eibar y, a pesar de que los momentos no son de «las vacas gordas», sin embargo, más pudo la generosidad y el sentido del deber misionero. Y Eibar triunfó en toda línea. 568.134 ptas. —28.629 más que el año pasado— son una ofrenda preciosa de Eibar a la Humanidad pobre. He aquí el Balance exacto.

	Año 1966	Año 1967
Colaboración industria	138.962	125.549
Sobres a casas.....	184.522	204.627
Colecta iglesia San Andrés	47.459	50.553
» » Carmen	13.418	14.960
» » San Pio X	6.928	6.945
» » Acitain	838	909
Santuario de Arrate	7.480	7.598
Capilla de Orbea	1.075	1.175
» del Hospital	2.600	3.000
» de Azurtza		225
» Hermanitas Asunción	363	427
Cine infantil	18.847	17.779
Postulación en la calle	35.006	35.927
Escuelas, colegios y academias	56.007	98.460
SUMAS TOTALES.....	539.505	568.134

De estas cantidades corresponden:	Año 1966	Año 1967
A la Parroquia de San Andrés	342.053	375.175
A la Parroquia del Carmen	121.874	113.454
A la Parroquia de San Pio X.....	67.634	67.529
A la Parroquia de Acitain	7.944	11.976

La zona de Urki y su contigua Ubicha suponen hoy una densidad de población que lindará los 5.000 habitantes. Estadísticas últimamente realizadas indican que solamente en Urki B y Urki C existen más de 600 familias. Parroquialmente, esta zona pertenece a la comunidad eclesial de San Pio X. Sin embargo, geográficamente, está muy alejada de su iglesia parroquial. Es por lo que los vecinos de Urki han experimentado la necesidad de contar con una iglesia.

Todo se puso en marcha gracias al dinamismo del coadjutor de San Pio X, D. Julián Urquiola, y de una comisión de hombres del citado barrio, todos los cuales han respaldado fuertemente esta empresa necesaria y la han llevado a feliz término. Tal feliz término que el domingo 24 de Diciembre empezará ya el culto en esta capilla.

Acabamos de visitarla. Está situada en el número 15 de Urki B. La puerta exterior nos da acceso a una especie de vestíbulo, que alberga en su parte derecha a un pequeño despacho-recibidor.

Una puerta amplia da acceso a la pequeña capilla, construida toda ella con austera elegancia y en corte moderno. Cuatro ventanales seriamente esmaltados iluminan la casa del Señor. En uno de ellos se ha podido construir una base más amplia donde se colocará una imagen de la Virgen de Arrate, en talla del artista vizcaino José Domingo Yurrebaso.

Los postes naturales de cemento han sido forrados decorativamente en encarnado. Además, como para enmarcar el altar, a derecha e izquierda de la mesa sacrificial, se han construido dos columnas postizas de ladrillo. Una de ellas, la de la izquierda —que sostendrá la imagen de San José Obrero, titular de la Iglesia— limita con una salita que servirá de sacristía y podrá —en aglomeraciones— albergar al mundo infantil.

La mesa del Sacrificio de la Misa es de madera con soportes de hierro negro. Al fondo, en la pared, artísticamente combinada con placas de madera, hay un Cristo de hierro, de factura moderna. A su derecha está el Sagrario, de hierro también, con trabajos artísticos de soldadura eléctrica. Tres lámparas de corte actual —sobre todo la central con seis bombillas— iluminarán eléctricamente el recinto sagrado. Se calcula que pueden haber unas 100 personas. Habría 25 sillas con respaldo a disposición de los fieles. Y lo que habrá, a no dudar, es optimismo, ilusión y espíritu en las gentes de Urki que sienten gozo profundo en estos momentos.

Toribio Etxebarria'tzaz

Baionan ateratzen dan HERRIA asterokoan oso pozik ikusi degu P. Laffite jaunak gure Toribio Etxebarria'ren Ibiltarixanak liburuari egiten dion kritika. Kritikak zintzo eta aipamen berezia da bertan egiten diona.

Toribio ez dala nor-nahi, dio. Baiña Piere Laffite bera ere ez da edozein, ze, aspaldiko urtetan Ustaritz'ko Apaiz-Seminarioan maixu da, Baiona'ko Katedraleko kanonigu, Euskaltzaindia'ren akademikurik zaharrenetako bat, gaur egunean filologo eta etnografo bezela Frantsiako Gobernuak inbestigazio lanetara ipiñia daukana. Horregaitik, ohore haundizkoa da Eibartarrari egiten dion aburua ta gozomena, eta iduritzen zaigu ongi merezi duela EIBAR aldizkarian berri argitaratzea gure herritarren ezaupiderako.

Hara zer dion P. Laffite jaunak:



Toribio Etxebarriak egiña da bosteun plaan haundi dauzkan euskerazko liburu berria. Sortzez Eibartarra, egilleak larogetu urte baditu beteak, eta «ibiltari» izena hartu du, zeren 1936-etik honera munduz mundu ibili baita, Caracas-en azkenean gelditu arte.

Toribio Etxebarria ez da gero nor-nahi. Eskoletan gutxi ibiliarren ere, asko irakurtzearen bortzaz, laster bildu zuen jakintasuna: kargu ederrak eman ziozkaten bai kooperatibetan, bai herriko etxean, eta gustua hartu zuen eskribatzen erderaz eta euskeraz. Erderaz filosofia eta sozia-

lismoa aipatzen zituen. Sorterriko euskeraren hiztegia eta aditza ere bi liburu haunditan ezagutarazi dituala, ez da hain aspaldi.

Oraingo obra hau harrigarrietakoa dala esanaz ez gera espantu hutsetan ari. Jendeak erabiltzen dituzten gai guzietara hedatzen da, ala bizi, ala sentimentu, ala jakintza, ala sinismen, ala zuzentasun, ala lur, ala heriotza.

Ezin leike esan iñoren filosofiari arras emana dala, haren sozialismoa ere berekikoa da: bere erlijioa, naiz Bibliatik hazia, ez dakigu nungo eleizetakoa dita-

ken: baiña ezin ukatu baduela garra, eta dana bihotz dala.

Euskeraz ez degu bein ere irakurri luma batetik urtetako hainbeste bertsu bizi eta gogoetarri. Ez izanik ere nere filosofiarekin hainbat ados, daukat erakusten duela bederen euskerak jasan dezakela alhe arin batzuek gainera besterik ere. Hori ere zerbait bada.

Juan San Martinek egin dion aintzinsolasak ere merezi du irakurtzea, argitzen baigaitu Toribio Etxebarriari buruz eta haren ideiaz.

Otra bomba del P. Arrupe



Un nuevo grito social del Padre Arrupe: guerra al racismo. Esta vez se trata de una carta a los jesuitas de Estados Unidos, que lleva fecha del 1 de noviembre.

TODO UN PROFETA

El Padre Arrupe, frágil, sereno, activo como Ignacio, pasivo como Juan XXIII, es un profeta de nuestros días. Profeta porque adelanta los tiempos, porque grita la verdad aunque duela, porque sus saetas son rectilíneas, sin filigrana ni tortuosidades de diplomacias antievangélicas; porque va él delante, a la intemperie, cara al riesgo. Y es un profeta «de nuestro tiempo» porque no tiene la amargura de los viejos profetas; porque grita en medio de la luz; porque respira siempre el nuevo clima de esperanza de la Iglesia que rebrota más fresca y más limpia; porque no sólo destruye, sino que planta; no sólo critica, sino que alaba, estimula y empuja; no sólo exige, sino que defiende; no sólo condena, sino que aporta soluciones y siembra ideas e iniciativas.

Como todo profeta, viejo o nuevo, el Padre Arrupe tiene también que sorber muchas veces la copa amarga que no faltó a ningún pionero. Pero lo admirable es que no tiene nunca cara de víctima, ni aires de tragedia: como a los verdaderos genios, como a los grandes hombres de Dios, le parece tan natural decir que los jesuitas deben ir a vivir a los barrios negros y hacerse pobres con los pobres como tomarse un café con un viejo amigo. Lo importante, en definitiva, es que Dios ama al mundo y que empezó El por amarnos. Ante esta gran verdad, ante el gran escándalo de la Encarnación y ante el estallido de gozo de la Resurrección, al Padre Arrupe le parece que todo lo demás es como un bonito juego de niños. Por eso dice y escribe a sus jesuitas cosas que a unos asustan y a otros admiran. El dice tan sólo: «¿Acaso no es verdad?».

PUNTOS DE LA CARTA

En síntesis, dice el Padre Arrupe:

● Los problemas que plantea la crisis racial en los Estados Unidos crean «una situación grave».

● «Es urgente» encontrar una solución. «Los pobres piden con justa razón una participación equitativa en los beneficios del progreso científico y tecnológico... Si ellos no encontraran en este mundo libre la simpatía y la ayuda que necesitan, serían tentados de encaminarse hacia otros guías y hacia otros sistemas enemigos de la verdad y de los ideales democráticos».

● En los Estados Unidos, el problema racial no sólo atañe a los negros, sino a

otras minorías que también se hallan en situaciones injustas, como los habitantes de origen mejicano, los puertorriqueños, los indios de las reservas y los emigrantes de varias naciones.

● «El problema del racismo no podrá nunca ser resuelto adecuadamente con leyes o con tribunales civiles: debe ser resuelto también en la conciencia de los hombres».

● Desde el arranque del Evangelio, el fundamento del antirracismo hay que buscarlo en el origen común de los hombres, en la común Redención, en el destino común que exigen e inspiran el amor sobrenatural hacia cada ser humano como hijo del Padre y hermano en Cristo.

● Para ser consecuentes en la vida, en la práctica, con las condenas teóricas que ya existen del racismo, los jesuitas deberán empeñarse en un «apostolado más directo y más presente en el seno de las minorías raciales»...

● No sólo no son condenadas las iniciativas individuales que emprendieron por su cuenta algunos pioneros en esta lucha contra el racismo, sino que se pide que dichas iniciativas se realicen en adelante por toda la Compañía.

● La carta pone en guardia a los jesuitas contra las insuficientes valoraciones de la simplificación prácticas del concepto cristiano del hombre y contra la aceptación supina de ciertos prejuicios y lugares comunes acerca de los negros.

● No tomar una decisión comprometida en este campo significaría no sólo perder una ocasión histórica, sino también consolidar y mantener permanentemente una fractura de la vida nacional del país.

● Aunque «raza» y «pobreza» no son necesariamente aspectos de un mismo problema, en los Estados Unidos no pueden considerarse separadamente.

● Advierte del peligro de un conformismo inconsciente con las costumbres discriminatorias de las comunidades blancas.

● Exhorta a los jesuitas a ser más pobres. No basta con ayudar a los negros en su pobreza, sino hay que tender a hacerse pobres con ellos. Sus palabras textuales son: «Antes de ayudar a los otros, hay que buscar el modo de reducir los gastos personales y los de Comunidad para identificarnos mejor nosotros mismos con los pobres de Cristo».

MEDIOS DE LUCHA

● Los puntos claves que la Compañía de Jesús deberá afrontar para la lucha contra el racismo son:

—Promoción de los estudios sociales en todos los niveles de la Compañía.

—Formación de los jóvenes en un apostolado especializado. Y esto mediante experiencias personales en los ambientes interesados.

—Favorecer con todos los medios las vocaciones entre los negros.

—Integración en las escuelas y en todos los ambientes de la vida católica «y en cualquier otra iniciativa» encaminada a demoler las barreras ideológicas que soportan la discriminación racial.

—Que se escojan en los contratos comerciales aquellas empresas que observan las nuevas leyes acerca de la admisión de los negros.

—Creación de residencias de jesuitas en los barrios negros de las ciudades principales de Estados Unidos.

—Apostolado de la enseñanza en las escuelas de los negros.

—Nombramiento de un experto en cada provincia jesuítica de Estados Unidos que coordine todas las sugerencias útiles para la aplicación de estas directivas. Cada provincia o región tendrá, además, un director estable para el apostolado interracial. Y, finalmente, se darán cursos intensivos de preparación destinados a este apostolado.

El Padre Arrupe termina su carta augurándose que antes de fin de año próximo sea posible actuar concretamente los primeros programas en el campo del apostolado interracial.

Padre ARIAS.



La Revista EIBAR desea a todos sus suscriptores, colaboradores y bienhechores MUY FELICES PASCUAS y un próspero y feliz Año 1968.

Sobre la devaluación

El 18 de noviembre se produjo la decisión del Gobierno británico de proceder a la devaluación de la libra esterlina, cuyo valor de cambio, en comparación con el dólar, quedaba disminuido en un 16,66 por 100. Otras varias naciones estrechamente ligadas con la economía inglesa se vieron en la necesidad de proceder a una devaluación en línea de sus correspondientes monedas nacionales. Nuestro país fue uno de los que siguieron la trayectoria adoptada por los británicos, al pasar a ser la paridad del dólar con respecto a la peseta, de 60 pesetas, cambio anterior, a 70 pesetas, lo cual representa una disminución del valor de cambio de la peseta, en relación con el dólar y otras monedas que no han sido devaluadas, del 16,66 por 100.

EL POR QUÉ DE ESTA MEDIDA

Podríamos preguntarnos: ¿Por qué ha procedido Gran Bretaña a devaluar la libra esterlina y por qué lo hemos hecho nosotros con la peseta? Quizás nos resulte más fácil comprender el mecanismo de los cambios internacionales si consideramos que cada país representa una gran familia en el concierto internacional. De la misma manera que una familia vive con arreglo a sus ingresos, gastos y ahorro que es capaz de generar, un país en relación con los demás obtiene unos ingresos por exportaciones, servicios y captación de capital extranjero y debe efectuar pagos por los productos que importa, servicios de otros países que utiliza, así como por salidas de capital extranjero. La diferencia entre los ingresos y pagos en relación con los demás países, viene a representar lo que aumenta o disminuye la reserva de oro y divisas de cada país, que le sirve para las liquidaciones internacionales, pues no se utilizan las monedas nacionales para el pago de estas diferencias, salvo los casos de la libra y el dólar USA que, además de ser utilizadas como monedas nacionales, sirven como moneda de reserva, en razón de unos acuerdos internacionales, por el hecho de que las reservas de oro no eran suficientes por sí solas para realizar esta función y porque se consideró en su día que el dólar USA y la libra esterlina eran las monedas más sólidas para servir como complemento de oro para la formación de reservas monetarias nacionales.

Lo que le ha sucedido a Gran Bretaña a lo largo de los últimos años es que los pagos que se veía obligada a realizar a otros países eran superiores a los ingresos que del resto del mundo obtenía por sus exportaciones, servicios y entradas de capital. Es lo que ocurre normalmente en una familia que vive por encima de sus propios medios.

Gran Bretaña, que venía registrando continuados déficits en sus liquidaciones con los restantes países, veía disminuir gradualmente sus reservas y tuvo que pedir ayudas al Fondo Monetario Internacional y a los Bancos Centrales de los países más importantes, quienes le facilitaron cuantiosos créditos. Paralelamente, el Gobierno impuso al país una serie de medidas de austeridad, entre ellas la congelación de precios y salarios, para tratar de impulsar, con otras medidas complementarias, una mayor corriente de exportación de productos británicos en el resto del mundo, de modo que, al convertirse la balanza de pagos de deficitaria en excedentaria, le permitiese rehacer sus reservas y devolver puntualmente los importes de los créditos que le habían sido otorgados. Desgraciadamente, por múltiples razones, Gran Bretaña no pudo convertir su balanza de pagos en excedentaria y, finalmente, tuvo que resignarse a devaluar la Libra Esterlina.

REPERCUSION EN ESPAÑA

Un país ve disminuir y agotar sus reservas de oro y divisas cuando ya no es competitivo a nivel internacional, es decir, cuando no tiene suficiente capacidad exportadora de bienes y servicios para compensar lo que tiene que comprar del extranjero. Hay, por tanto, en el fondo de todo ello, un problema de eficacia comparativa, que está relacionada con la productividad. A más productividad, menor será la repercusión sobre sus costes y sus precios, tanto mejor se desenvolverá en sus intercambios internacionales. Pero si sus incrementos de costes y precios son superiores a los que registran los restantes países competidores, las exportaciones resultarán cada vez más difíciles, las importaciones cada vez más interesantes, a medida que desaparecen o se invierten las diferencias de precios. Todo esto repercute, de modo decisivo en la evolución de las reservas de oro y divisas del país.

En la comunidad internacional, cuando un país no tiene posibilidades de desenvolverse normalmente, por haberse agotado o reducido grandemente sus reservas de oro y divisas, se le autoriza a devaluar su moneda.

Nuestro país se ha visto en la necesidad de seguir el ejemplo de la Gran Bretaña porque nuestras reservas de divisas iban registrando importantes descensos últimamente, debido fundamentalmente a que los costes y precios están subiendo en nuestro país

más rápidamente que en el caso de nuestros principales competidores internacionales, lo cual estaba generando una progresivamente menor competitividad de los productos españoles en los mercados extranjeros y que resultase comparativamente cada vez menos atractivo el venir a España para los turistas extranjeros, dado que nuestros precios venían subiendo más rápidamente que en otros países.

De no haberse producido la devaluación de la libra, lo más probable hubiese sido que España llegara a devaluar dentro de un año o dos. Pero ha sido la adopción de tal medida por parte de Gran Bretaña la que ha precipitado la decisión española. En efecto, de no haber devaluado España cuando lo hizo Bretaña y otros países como Israel e Irlanda, se hubiese deteriorado mucho más rápidamente la posición internacional de España, al encontrarse con una competencia mucho más fuerte y agresiva de las naranjas de Israel, y de Irlanda como lugar de atracción del turismo internacional.

EFFECTOS DE LA DEVALUACION

Cuales son los efectos de la devaluación? Hemos de considerarlos grupos de consecuencias fundamentales: las que afectan a la posición del país que ha devaluado en relación con los demás y, por otro lado, las consecuencias internas en el país que ha devaluado.

Cuando la paridad ha pasado de 60 pesetas por dólar a 70 pesetas para la misma unidad monetaria, resulta que si antes un producto se ofrecía en 21 dólares, por ejemplo, ahora se podrá hacer a 18 dólares, para obtener el mismo número de pesetas, en el supuesto de que los precios de coste no hayan cambiado. Pero si los precios de coste suben un 5 por 100, será posible ofrecer a 18,90 dólares ahora frente a 21 dólares antes. Es decir, que habrá más posibilidades de exportar. De la misma manera, para un turista que paga en moneda extranjera lo que antes le costaba 21 dólares no le costará más que 18 dólares si no han subido los precios y 18,90 dólares si han subido un 5 por 100. A la inversa, un artículo de importación o una comida en un país extranjero que no ha devaluado su moneda, que antes costaba 1.000 pesetas a un español, le costará en lo sucesivo 1.166,66 pesetas, en el supuesto de que no hayan variado los precios anteriores en el país en cuestión. O sea que habrá menos tendencia a importar y más posibilidades de exportar, con lo cual los efectos sobre la balanza de pagos debieran ser de un gradual incremento de reservas en oro y divisas, al menos durante los dos o tres primeros años. Posteriormente, si nuestros precios interiores siguen subiendo más rápidamente que los precios extranjeros, es posible que la posición comparativa empiece nuevamente a deteriorarse y que para 1972 nos encontremos nuevamente con dificultades para mantener nuestras reservas al nivel deseado, que permita una relación fluida de intercambio con otros países.

Estados Unidos registra también dificultades debido a que su balanza de pagos es constantemente deficitaria desde hace varios años. Si en un momento dado, los Estados Unidos se viesen obligados a modificar la referencia al valor en oro del dólar, lo más probable sería que la totalidad de los países del mundo se vieran en la necesidad de devaluar nuevamente sus respectivas monedas en relación al oro, que es la referente de base de cada moneda. Así tenemos que la peseta equivale actualmente 0,0126953 gramos de oro, mientras que el valor del dólar está fijado a 35 dólares la onza de oro (28,35 grs.).

VENTAJAS

- Mantendremos la competencia con los países productores de agrios.
- Posibilidad de incrementar las exportaciones a los países que no devaluaron.
- Precios más baratos en nuestro país para los turistas franceses, alemanes y norteamericanos e iguales para los ingleses.
- Las familias de los trabajadores españoles en el extranjero verán aumentado el valor de los envíos en un 16 por 100.
- La balanza comercial (exportaciones frente a importaciones) que viene siendo deficitaria (exportamos escasamente el 40 por 100 de lo que importamos) podrá mejorar sus saldos.

INCONVENIENTES

- Exportaremos más para obtener las mismas divisas.
- Serán más caras nuestras compras a los países que no devaluaron.
- Restricción del turismo español hacia el extranjero.
- Los turistas que nos visiten tendrán más poder adquisitivo y presionarán sobre la demanda, provocando algunas subidas de precios.

NUESTRA COCINA



Si Vd. tiene el hígado delicado...

SE LE RECOMIENDA

Las alcachofas, las zanahorias, el aceite de oliva.

SE LE AUTORIZA

La carne y los pescados magros.

Los cereales, la pasta de sopa, el arroz, las legumbres secas en puré.

Todas las verduras de digestión fácil, con mantequilla fresca sin cocer.

La fruta jugosa o harinosa.

RACIONADOS O PROHIBIDOS

Los huevos (para probar la tolerancia individual pueden tomarse hevos pasados por agua o incorporados a los alimentos).

El chocolate con moderación y según la tolerancia.

Los crustáceos y los mariscos.

El vino, el café, el té.

SE LE PROHIBE

Las carnes y los pescados grasos.

Los fritos, las salsas, la materia grasa cocida.

La nata y los quesos grasos fermentados.

La fruta grasa.

UN CARDENAL, capellán de leprosos Elgezua

(Viene de la pág. 6.ª)

He aquí una respuesta concreta y eficaz en el «año de la fe». El hecho encierra profundas lecciones. En primer lugar, este «retiro» no es una evasión, sino una eficaz acción pastoral del arzobispo de Montreal al servicio de sus propias ovejas, o sea, de los hombres de su archidiócesis y, en cierto sentido, de toda la Iglesia del Canadá. La crisis general de la religiosidad en el mundo y más concretamente la crisis del cristianismo afecta también a la Iglesia del Canadá. Y afecta sobre todo a las generaciones jóvenes.

En el corazón del arzobispo de Montreal resonaban los problemas religiosos gravísimos de la juventud de su propio país. En el Pabellón de la Juventud de la Expo 67, en ese mismo Montreal que el cardenal Léger va a abandonar en el mes de diciembre, una encuesta realizada, sobre la marcha, entre los jóvenes visitantes del viernes, siete de julio pasado, acerca del tema «Cristo y los dramas del hombre», provocaba entre chicos y chicas de quince a dieciocho años respuestas como éstas:

—«El sufrimiento es absurdo. Y no se puede suprimir. Existirá siempre». «El mundo futuro será superior al actual. Yo quiero vivir, reflexionar. Yo comprendo lo que se explica y creo en lo que comprendo. A Dios nadie me puede explicar». «Yo he tenido fracasos y no ha sido Cristo el que me ha ayudado a salir de ellos. Es una cuestión de voluntad. Yo jamás pienso a salir de ellos. Es una cuestión de voluntad. Yo jamás pienso en Cristo. El que uno crea o no crea en Él, ¿cambia las cosas?». «Las gentes son falsas; las guerras, el hambre de los pueblos, todo esto es injusto y nos revuelve. Para mí lo más importante es vivir, tener buena salud y ser feliz y comprendida».

Así hablaban este mismo verano centenares de chicos y chicas de Montreal. Probablemente la mayoría de ellos ni siquiera conocían, en la inmensidad de la gran ciudad, a un hombre de sesenta y tres años apellidado Léger, que además era el cardenal arzobispo, el Pastor de esta juventud. Estoy seguro que a estas horas esos chicos, que en las entrevistas de la Expo 67 exponían sin reparo sus problemas profundos, su desconfianza y en muchas ocasiones su indiferencia o su ateísmo práctico, saben ahora quién es y qué es este hombre de 63 años apellidado Léger; y quizá alguno de ellos se habrá preguntado si la fe de este cardenal no será la verdad de la vida.

La otra lección es la que yo llamaría la pastoral de los alejados a través del servicio a los más necesitados. Porque no deja de ser sorprendente que para hacer frente a la débil fe de sus ovejas, de sus jóvenes de Montreal, el cardenal los abandone y atienda a las otras ovejas, a los lejanísimos hombres y mujeres dolientes de una leprosería africana. Aquí se halla, sin embargo, la clave de esa insustituible eficacia apologética, que tiene el universalismo misionero de los cristianos.

El testimonio del cardenal ha de producir sin duda alguna una gracia de renovación en su propia comunidad diocesana, pero precisamente a través del ejemplo del universalismo de su evangélica caridad. El arzobispo de Montreal realiza en su propia vida una hermosa enseñanza del concilio Vaticano II: «La gracia de la renovación de las comunidades no puede crecer si cada una no expande las dimensiones de la caridad hasta los últimos confines de la tierra y no tiene de los que están lejos una preocupación semejante a la que sienten por sus propios miembros».

Solamente la geografía aleja al cardenal Léger de sus fieles de Montreal. En cambio, el testimonio de su fe viva los acerca ahora mucho más que antes. Sería interesante entrevistar ahora a esos muchachos y muchachas del Pabellón de la Juventud en la ya clausurada Expo 67 y preguntarles: «¿Qué pensáis del cardenal Léger?». Acaso alguno de estos chicos contestaría: «He encontrado a alguien que ya representa para mí el rostro de Cristo». Porque, como subrayó L'Osservatore Romano, el cardenal Léger ha enviado al mundo, y sobre todo a sus ovejas, «un mensaje de autenticidad».

1928'an, Gipuzkoako aldundegiak eratu-tako artista berrientzako lehenbiziko saria irabazi zuan. Bere alderako aburu onak izan zituan eta Karlos orduan sentitu zan irudigille bezela nagusitua. Paris eta Erroma'ra joan zan museoak ikustera eta orduko eskolen berri jakitera, bere irudigintzari obekuntzak billatu nairik.

Geroztik zenbait erakusketa egin zituan, bertan Eibarren, Donostian eta Bilbon. Donostian azken erakusketa egin zuanean, Karlos Ribera'k ekin zion kritika berezi bat, nun zion: «Elgezua ondo landutako artista da, bere ekintza lanaren jabe dana, eta egizko nortasunarena...»

Bere era, klasiku erakoa da; Greziako arte zaarra gustatzen zaio, eta baita erre-nazimentuko Migel Anjel eta Donatello; eta, gure mendeen, Julio Antonio ta oraintxu il dan Vitorio Macho.

Azken urte auetan Gipuzkoako Astigarraga erritxoan bizi da. An du bere etxea eta bere langela.

Karlos'ek badu beste doai berezi bat ere: euskeltzaletasuna. Alkar ezagutzera eta adiskidetasun zintzo batera eraman gunitzen doai dugu auxe. Arduratsu jarraitzen du Karlos'ek euskerari buruzko gurtia.

Berakin izan ditudan solasetatik oartu nintzan bere lanik berezienak eta maitatuenak zeintzuk dituan: Atano III-gna., Zuloaga pintorea, bere aitaren erretratoa, Enbeita bertsolaria, Ziriako Agirre medikua, Orbea'ren erretratoa, Mendigoizalea eta Getaria'ko parrokiari dagoan Kristoa.

Elgezua, oso errealdade zale da, bere lanen bidez eman du barnetikako pentsa- era ta sentiera, zintzotasunik garbienen. Au ez da ez unea eta ez lekua gaurko eraberriko bideekin konparazioa egiteko. Gaiñera, bera formalista izanarren, abegi ona egiten daki abstraktoari ere artearen esperientzi aldetik. Ongi iduritzen zaio bakoitzak bere barnetikako kezkatik dago-kiona sortzea eta eskeintzea. Berak beretik eman duan bezala.

J. SAN MARTIN

(Zeruko Argia'n).

Javier María Echenique.

Las esculturas de Carlos Elguezua

Por CARLOS RIBERA



El bersolari Embeita.



Catalina de Erauso.



Atano III.

(Foto Ojanguren).

Sorprende con agrado el encontrar una Exposición de esculturas; rara vez suele celebrarse alguna, pues el número de escultores es pequeño con relación al de los pintores.

Espléndida es la tradición pictórica española, en cualquier etapa de nuestra historia del arte siempre podemos citar algún maestro de categoría universal; en cambio, en la escultura, los hombres famosos escasean, y como tal escuela escultórica, sólo se puede aludir a la fecunda obra de los imagineros castellanos y andaluces del siglo diecisiete.

El temperamento español se ha pronunciado siempre con una intención máxima de realismo y simplicidad; para lograr este fin, no cabe duda que la pintura es el medio ideal, porque no sólo reproduce la figura en sí, sino también el medio que la rodea. La escultura exige en el artista cualidades de abstracción, los sentimientos que sugiere y que pueden expresarse son más genéricos, aún en el caso de la escultura crudamente realista como fue, en general, la imaginería religiosa española.

En nuestros tiempos hemos tenido un gran escultor: Julio Antonio, hoy día incomprensiblemente postergado. Se le ha suprimido en el Museo Nacional de Arte Moderno la sala a él dedicada.

Julio Antonio, junto a Mateo Inurria, y también en cierto sentido José Clará, son los puntales más firmes de la escultura española de nuestros días.

En la actual Exposición que el artista vasco Carlos Elguezua, celebra en Galerías de Arte, vemos una serie de retratos en los cuales —y sin que su analogía no sea más que lejana— se pueden encontrar huellas del criterio detallista del matiz y de la delicadeza emocionada de la forma, de la escuela de Julio Antonio.

Recordemos, por ejemplo, el busto de bronce de Indalecio Ojanguren, tanto el modelado cuidadoso de la cabeza, como el modo de interpretar el cuello y parte del tórax.

Elguezua es un artista completamente formado, consciente de su labor, y con verdadera y auténtica personalidad.

El retrato grande de Atano, está admirablemente resuelto de carácter y proporciones; el ropaje, con sus difíciles pliegues en movimiento, sirve de motivo ornamental a la figura y expresa muy bien el tema.

En el busto que titula «Recogimiento», encontramos una idea que guarda cierto paralelismo con la de algunas obras del pintor Elias Salaverria; su interpretación



está identificada con el sentimiento general de la obra.

Carlos Elguezua hace alarde en casi todas sus obras de una facilidad realista especial, y esta cualidad constituye la base más importante de su personalidad; el apartarse del realismo no le beneficia nada, como puede verse en las dos esculturas religiosas que expone.

La figura que titula «Bertsolari» es una escultura de gran fuerza y concepto decidido, la cabeza es extraordinariamente expresiva, y el conjunto muy bien logrado, al abocetar el traje y las manos consiguiendo que la atención se fije preferentemente en el modelado detallado de la cara. Es lástima que no podamos ver esta obra en materia definitiva; fundida en bronce, su fuerza plástica ganará considerablemente.

Elguezua, como realista, tiene personalidad e indudablemente una fidelidad al natural poco frecuente en los escultores. Los tres retratos 8, 9 y 10, son sobrios y de gran carácter.

En general, Carlos Elguezua es un artista de fuerza, su Exposición no se relaciona nada con la exhibición de bonitas cabezas femeninas y de figuritas más cerca de bibelot que de la verdadera escultura, aunque su arte sea más adecuado para el interior que para el monumento.

(En «La Voz de España» el 15-V-45).

Elguezua Irudigillea

Euskalerrriak ez du izan bere denboran irudigille askorik. Gutxi oien arteko bat degu Karlos Elguezua Lasuen eibartarra. Eibarko erriak antolatut duan «Exposición de Artistas Eibarreses» dalako erakusketa, asmoz, mende ontan joan zaizkigunen eta nausitasuneran eldu diranen omenez egiña da. Auen arteko Zuloaga eta Olabe il ziranetatik eta, beste zenbaiten artean, Elgezua bizi diranetatik.

Karlos Elgezua, erakusketa onetako irudigille bakarra (besteak, guztiak, pintoreak bai dira), eta bear bada Eibar'en ezagutu dugun bakarra, 1898-ko azaroaren 3'an jaio zan. Aurzarotik etorren artera grñaturik. Bere doai bereziakin iñor konturatzen ez zan denboran, mutikotxo bat zala, eskuratzen zituan paper guztiak arkatzez orbantzen zituan. Orduan ziran dibuju eskoletara joaten zan bere gogoa obeto landu nairik, leenago Zuloaga ta Olabe joaten ziran bezela.

Koskonduz, irudigillea izan nai zuen eta ori aditzera eman zion bere aitari. Bere aita arotza zan, ebanisteria baten jabe zan zurgina eta ez zuen ongi ikusi semearen joera. Bakarra zanez, bere jarra-

ile nai zuen zurgintzan. Ogibidezko errazoi auegaitik, galzorian izan zuen irudigilletza.

Lenengoz aitarekin asi zan ebanista ikasten, baiña nolabait konpondu zan bere asmo aurrera erameteko. 16 urtekin lortu zuan Garteiz'era joatea, zur-lanetan trebe ziranekin ikastaroak egiteko. Muebleak apaintzen zituenetako bat artu zuan maixu. Eguneko erria! bat ordaintzen zuan, eta, trukez, egiten zituan zur-lanak beretzat. Oraindik ere gordetzen ditu orduan egindako lanak, asko maitatzen ditu orduango aurrerapenen oroiz eta batez ere artigitzarako izan zuen azketasun oroiz.

Bere zaletasunaren adigarria dugu bere soldaduzkako denbora ere. Bilbon eginzuen soldadutza, orduan izaten ziran kuotakoa zan, eta ordu asko libre izaten zuanez, Artes y Oficios'ko eskolan sartu zan irudigille ikasle, Basterra maixutat zuelarik. Ura izan zan irudigilletzako lehen asiera.

Eibarrera itzultzean jo-ta-ke asi zan, al zuan ordu libre guztietan, irudigintzan. (5'garren orrira).

A todos los de Amaña:

Amañatarrei:

Al acercarse la Navidad con toda la celebración actualizada del misterio del Hijo de Dios que nace niño y pobre en Belén, quisiera enviaros a todos los que vivís en Amaña mi más cordial felicitación navideña. Es mi deseo que paseis unos felices y santos días al calor del hogar, muy unidos en vuestras familias y muy cerca también —en amor y comprensión— con el resto de las familias de Amaña, de Eibar y del mundo entero.

Al mismo tiempo os deseo que el Año Nuevo sea para vosotros un año fecundo en el bien obrar, en la fe, en la ayuda y comprensión mutua, en una entrañable hermandad, para que así la Familia Parroquial de Amaña sea una auténtica y palpable realidad.

1968 debe ser año histórico para Amaña, año en que empezará a ser realidad la iglesia parroquial y el salón de actos. Ya tenemos anteproyecto —próximo a convertirse en proyecto— de iglesia, salón de actos y centro social. Quisiéramos que esta primavera empezase la primera etapa de las obras: iglesia y salón de actos.

La iglesia será de corte moderno, funcional y austera, capaz para 500 personas. El salón de actos tendrá 400 butacas.

En una segunda etapa, bastante más lejana sin duda, se acometerán las obras del Centro Social, con la Escuela de Hogar, Centro Familiar, vivienda comunitaria para sacerdotes, despacho parroquial, Centro para jubilados, Escuela Maternal y las dependencias propias de todo Centro Social.

Solas las obras de la primera etapa —iglesia y salón— y a pesar de la extrema austeridad y sencillez funcional de las mismas, rebasarán los 6 millones de pesetas.

No pensemos que todo se nos dará hecho, no. Debe ser, fundamentalmente, obra de la oración confiada, del entusiasmo, del sacrificio convencido y de la aportación generosa de todos los que vivimos en Amaña.

Trataremos de conseguir préstamos y otras ayudas, pero es sobre todo Amaña, rodoblando generosa y heroicamente su aportación mensual con los sobres de AYUDA A LA FAMILIA PARROQUIAL, con su limosna espléndida en las Misas y con otras colaboraciones que se le pedirán, quien debe responsabilizarse sería y verdaderamente.

Así lo esperamos en este Año Nuevo. Y que Dios nos bendiga, nos ilumine y nos dé fuerzas a todos.

Vuestro sacerdote

Pedro Celaya.



Balance Económico de la Familia Parroquial de Amaña

1.º de Julio - 15 Diciembre 1967

DEBE	HABER		
Deuda el 1.º de Julio 1967	400 073	Donativo para liquidar préstamo personal de la Caja de Ahorros Provincial.	125 453
Entregado a las familias de dos difuntos de Amaña	2 000	Donativos de familias eibarresas	24.192
Por anteproyecto de iglesia, salón y centro social al arquitecto Sr. San Román	45 000	Donativo de la Comisión de Festejos, Fiestas Patronales de Amaña	1.500
Ayuda al DOMUND.	12.372	Colectas en Misas dominicales.	15 447
Gastos de propaganda (sobres, imprenta, sellos, etc.)	3 187	Donativos de familias de Amaña	6 918
Ayuda al Seminario	1.000	Sobres AYUDA A LA FAMILIA PARROQUIAL:	
Gastos generales (agua, luz, escalera, aca-reos, etc.)	796	Mes de Junio	5 250
Por organización de conferencias	1 238	Julio-Agosto	4 267
Ayuda a la capilla de Urki	638	Septiembre.	5 028
		Noviembre.	4 002
		Donativo por devolución de la Ayuda reglamen-taria a la familia de un parvulito muerto	750
TOTAL	466.304	TOTAL	192 807

RESUMEN

DEBE	466 304
HABER	192.807
Deuda el 15 XII 67	273.497

Las fiestas Navideñas, en todas las latitudes, suelen servir entre otros motivos, para que los familiares dispersos se acojan a ellas a fin de reunirse y establecer los contactos interrumpidos por necesidades de tipo económico, industrial o de otra índole.

En dichas fiestas, y en derredor de mesas mejor o peor abastecidas, las familias de nuevo unidas, van evocando las vicisitudes acaecidas durante la separación de sus miembros, haciendo cada cual

exponente de esa diversión, una de las figuras más notables de la Política, la Literatura y la Ciencia Española, don José Echegaray Eizaguirre, que aunque nacido en Madrid, era vasco por su sangre, y hermano del también magnífico literato don Miguel.

Don José, fue en diversas ocasiones Ministro del Gobierno, y fue uno de los matemáticos más grandes de su tiempo. Y fue también el más ilustre dramaturgo del momento, entre los años 1865, hasta

pos guapa mujer, de un caserío de Cestona, de donde era oriunda la familia del ilustre hombre, y en la que falleció a edad avanzadísima, respetada y considerada como si de la familia se tratara. En la Navidad de la que tratamos, (al año siguiente fallecía la citada) se reunieron en el gran comedor de la mansión, treinta y tantos miembros de aquella gran familia, en la que estaban representados los ancianos padres, hijos, nietos y biznietos. A la hora del turrón y los cafés, uno de los nietos, pidió al abuelo que comenzara el juego de las adivinanzas. El abuelo indicó dos, que con ciertas dificultades fueron acertadas por los hijos, luego cada uno fue desgranando su ingenio, sin que dejaran de acertar los que se dijeron. Y ya como final, don José le pidió a su hija que dijera uno, puesto que también ella tenía que participar en el juego; y ésta con su simpática prosodia vasca, que a pesar de los años vividos en la Capital, no pudo desprenderse, respondió rápida, «Empieza con eme, y acaba con ú, y está colgao en la cocina». Uno por uno, todos los miembros de la familia desfilaron por la cocina, escurriéndose por los rincones de la misma, y sin que nadie pudiese dar, con lo que «empezaba con eme y acababa con u». Por fin cansos todos de la inútil búsqueda, pidieron «sopitas», y entonces el orgullo de la buena hija, se desbordó al ver sobre todo a la máxima figura del acertijo derrotado, y muy solemne aclaró el misterio diciéndoles con simpático reproche: ¡Sinsorgos mas que sinsirgos, lo que empieza con eme y acaba con u, es el macallau! Y en efecto, en la cocina y en sitio bien visible colgaba un soberbio bacalao.

C. UNZUETA.

El sabio derrotado

(Historia de Navidad)

historia de sus andanzas, con arreglo a la capacidad narrativa que disponga. Una vez agotadas las personales historias, las reuniones toman por lo general derivación hacia la más o menos estridente música o hacia las historietas o chistes; en algunos hogares era (hoy no tanto) costumbre desarrollar el ingenio de grandes y pequeños, con adivinanzas en las que se ponía a prueba el mayor o menor grado de cultura de los reunidos.

Esta costumbre de las adivinanzas, como la de descifrar geroglíficos, tuvo mucha boga en las postrimerías del pasado siglo, hasta principios del actual. A éllo contribuyó sin duda alguna como máximo

los primeros años del actual siglo, como autor de dramas como «La Muerte en los Labios», «El Loco Dios», «El Talarario de Cheques», «El Gran Galeote», y otras, exponentes del teatro romántico de la época. El año 1904, le fue concedido el Premio Nobel por su labor literaria. Esta insigne figura de las letras, la política y la ciencia, fue además el autor de los más difíciles geroglíficos que se hicieron en España; y a pesar de todo ello fue dejado en ridículo, por una «ensilla» mujer vasca, como verá el que leyere.

En casa de don José, vivía el año que crió a éste. Se trataba de una en sus tiem-

EL EUSKERA

Puede afirmarse que la lengua vasca ocupó una zona mucho más extensa que en la actualidad, pero sus orígenes son tan oscuros como los de la misma raza.

Hoveclachre afirma que el origen de los vascos es un problema que aún no está dilucidado, como tampoco que el euskera haya sido uno o quizá el único de los pocos idiomas peninsulares de los llamados iberos.

Y Whitney afirma que el euskera es quizá el último testigo de una civilización del Oeste de Europa, destruida por los invasores de la familia indo-europea; que está completamente aislada, pues en ninguna parte del mundo se ha encontrado una lengua análoga.

El euskera tiene cuatro dialectos: vizcaino, guipuzcoano, labortano y suletino que a su vez originan varios subdialectos, no hoy en Europa; su puesto según Arturo Campión está entre las estando emparentados con ninguna de las lenguas que se hablan maloaltaidas.

El retroceso de este idioma es relativamente reciente, iniciando con mayor intensidad en el pasado siglo. Esta pérdida es más evidente en las provincias de Navarra, Alava y Vizcaya, conservándose mejor en Laburdi, Zuberoa y Guipúzcoa.

En estos últimos veinte o veinticinco años, el retroceso se ha hecho muy alarmante debido a una serie de causas que podemos denominar, radio, cine, inmigración y falta de enseñanza del idioma. Hoy día todavía se expresan en Euskera unas 800.000 personas. Tenemos brillantes escritores en prosa y en verso y los más arduos temas, incluso de filosofía se desarrollan en un lenguaje fluido y claro. Pero es un imperativo inaplazable llegar a la unificación del idioma, asunto este que parece lleva camino de conseguirse merced a los esfuerzos de la Academia de la Lengua Vasca. Pero he aquí nuestra inquietud: ¿De qué nos servirá el euskera literario si paralelamente a ese renacer el pueblo abandona su uso y se pierde como lengua viva?

El fenómeno que nos ofrece el euskera en estos momentos

es el de retroceso en pueblos y caseríos mientras que por otro lado se está formando una verdadera generación de lingüistas digna sucesora de aquella otra que formaron Schuchardt, Dogsman, Meyer Gabeletz, Spintzer, Wjlklen, Ernest, Lew, etc. En la actualidad podemos citar entre los vascófilos extranjeros más destacados al polaco Paul Kaleta, al checoslovaco Norbert Tauer, que ha llegado a dominar el euskera con un purismo extraordinario, Anton Hilkman, profesor de la Universidad de Marinz, al profesor Waert, de la Universidad sueca de Lund, y a tantos otros que harían una larga lista.

Consecuencia directa de esta nueva generación de vascófilos ilustres ha sido la fundación de cátedras vascas en las Universidades de Upsala, Burdeos, La Sorbona, permitiéndose así, a los estudiosos del mundo, conocer una lengua viva, que todavía está muy lejos de ser un fósil como el sánscrito por ejemplo. El euskera es la lengua de un pueblo, distinta de todas las demás y por eso mismo envuelta en un halo de misterio que los sabios de todas las naciones se empeñan en dilucidar.

Ahora bien, los vascos deseamos de todo corazón que el euskera siga siendo una lengua viva y esto nos va a exigir esfuerzos y sacrificios pero es necesario realizarlo. Lo urgente e importante es que el pueblo no pierda el uso vivo del vasco; la labor de depuración la considero secundaria y menos oportuna en el estado actual de la lengua. Que el pueblo siga hablando el vasco y que aprenda a leer y escribir en euskera. Para que el pueblo siga hablando no basta la literatura escrita. El euskera hay que difundirlo más por la radio, en emisiones amenas y prácticas.

La historia nos ofrece ejemplos magníficos de estas recuperaciones idiomáticas, entre ellas podemos citar a Israel. Los judíos al encontrarse en su hogar, se dieron cuenta de que salvo muy contadas personas intelectuales o rabis, casi todas las demás hablaban los idiomas de las naciones de donde eran originarios y que no existía un mexo común para entenderse entre todas ellas.

La belleza y la fealdad, las más de las veces, son puro subjetivismo. Esto es bonito o feo según el mirar de cada cual. Bueno, según el mirar y el pensar, según el discurrir y el sentir también. A mí, por ejemplo, me gusta mucho la plaza de Unzaga. ¿Será realmente tan estupenda como yo la veo? Si las cosas no existen por sí mismas, sino única y exclusivamente por el afecto que causan en el alma, yo diría que sí, que Unzaga es estupenda.

Y es que nuestra primera plaza tiene todo aquello que precisa y, además, lo tiene todo muy bien dispuesto. Veamos: cara al mediodía y abriéndose a la luz —para que los negocios públicos se vean con claridad— se halla el Ayuntamiento, edificio de traza severa como sí, a través de esta severidad arquitectónica, hubiesen querido nuestros mayores influir psicológicamente en los futuros inquilinos de turno.

Además, nuestra plaza está ornada de soportales más o menos airosos, que cobijan a algunos bares o cafeterías y otros establecimientos. Tiene también árboles frondosos por aquello de la función clorofílica y dondel os gorriones, al anochecer, arman una tremenda zarabanda en competencia con la grey infantil.

También tiene palomas sucias de polvo urbano y municipal, por cierto un mucho cotorronas y con más secretos en el buque que dorados granos de maíz, pues no en vano vuelan de un balcón a otro fisgando en el interior de la consistorial mansión, deseosas de conocer los grandes proyectos que allí se cuecen en abnegada brega.

La plaza de Unzaga, ágora, fórum y demás, dispone también de un amplio palco desde donde nuestra banda de música nos obsequia muchos días festivos con dulces y apañaditos conciertos, amén de bailables a base de mucha percusión y trompetazo —que se lo que gusta—, a pesar de que la definición de armonía nos enseña a todos que esta es una agradable disposición de sonidos musicales...».

Ahora, por si todo esto fuese poco, se está construyendo allí un impresionante rascacielos, que, si bien no es del agrado de ciertos urbanistas, que aseguran que dicho edificio «destruye el carácter de una plaza», lo cierto es que Eibar no es Toledo, ni Salamanca, ni Avila, y estas eclosiones arquitectónicas, más benefician que dañan por esa razón poderosa que es la falta de espacio. A fin de cuentas, urbanismo viene a ser algo así como el estudio, desarrollo, reforma y progreso de pueblos y ciudades en orden a las necesidades materiales de la vida humana. Cuando este edificio esté terminado y a las noches brille la luz en su fáustica y vertical dimensión, Unzaga brillará también y a todos nos agrada mucho que así sea. Uno no cree, pues, que los visitantes que vayan en dirección a San Sebastián, al descender por esa especie de tobogán que es la calle de Isasi, tengan la sensación de que van a estrellarse contra una barrera de hierro y hormigón, como han dicho poco más o menos los arquitectos señores Sáez y Basáñez. Por el contrario, esa «torre de Unzaga» será el faro que ilumine y guíe por el camino de la emulación a esos hombres que quieren hacer de sus pueblos algo parecido a lo que los eibarreses han hecho en esta difícil parcela.

Nueva York, con sus babélicos edificios fue, a su manera, la espuela, el acicate que impulsó a toda la América del Norte, según nos cuenta John Dos Passos. Eibar ejerce también su influencia a través de sus realizaciones industriales y, quizá mañana, lo haga al alimón con esos gigantes que ya no podemos llamar cosas porque este término se ha quedado chico.

¿No habrá en este primer rascacielos eibarrés, pensamos, algo premonitorio; algo que se materializará a la vuelta de pocos años en un bosque de rascacielos?

Pero lo más importante para el que esto escribe sobre los diversos elementos que integran la referida y querida plaza, no son los árboles, ni las palomas cotorronas, ni el palco de la música, ni siquiera ese edificio símbolo que tanto hace hablar

La Plaza de Unzaga



a las gentes, ¡qué va!; lo más importante, lo que a mí me hace tilin de verdad, son esos cajoncitos de ilusiones donde unos seres de aspecto anodino ofrecen a nuestros hijos golosinas, «sobres sorpresa», cromos, globos de colorines y otras chucherías por el estilo y con las que alientan benéficos y gozosos ensueños.

Afortunadamente, cuando todo parece concitarse para aminorar el candor y la ingenuidad de los infantes, en Eibar proliferan esos tenderetes —el último inaugurado se llama nada menos que «La Santa»—, donde se venden ilusiones por poco dinero, como debe ser, particularidad esta que bien pudiera hacer extensiva al comercio de adultos y así participaríamos todos de un estado de ánimo más grato y esperanzado...

L. Peña Méndez.



(Fotos Ojanguren y Plazaola).



En cumplimiento del artículo 24 de la Ley de Prensa, hacemos constar que la Empresa editora de esta Revista tiene como único órgano rector a Don Pedro Celaya Olabarrí, que es su titular individual.

La situación es justamente equilibrada. El año 1967 ha supuesto unos gastos de 90.910 ptas. y unos ingresos —en concepto de suscripciones, anuncios y ayudas— de 97.150 ptas.

Nos queda, añadiendo el saldo a nuestro favor del año 1966 —3.000 ptas.— un remanente para empezar el año 1968 de ptas. 9.240.

Humor eibarrés

Buru aundixa

Urlixa'n burua aundixa zala-ta, ba ziarduen berbetan lagun kuadrilla baten.
—Ain aundixa jakak? —diño batek.
—Bai, mutil. Ara, aren burua kuartela balitzakek, «imagarixia» motto-rian ipiñi biarko litzakek.

Krisis denporan

Krisis denporan ill zan fabrikante moduko bat. Bere andria, aberats barr sentitzen zan ta esan eban:
—Eiñ entierrorik onena nere gizonari!
Esan zetzen:
—Emakume, oiñ danak dira bardiñ.
Ta andriak:
—Orduan, kajarik onena beintzat. Funerariakak diñotsa:
—¿Lazuak be bai?
—Jakiña ba!
—¿Ta zer letra?
—Orixe ez ba!, diño andriak. Len be letren kulpaz il da-ta.

Mikeletiekin ez

Txakur tratua zala-ta, Plaentxia'ko biargiñ batek jua biarra zeukan Arnobate'ra Eskatzen detsa permisua kontra-imaixuari. Onek:
—Biarakin ezta gabixak eta juari beste kontra-imaixuagana.
—I, baimena biar juat, esatetsa beste oni.
Kontra-imaixuak:
—Nik ezin neikek emon.
Orduan gure plaentxiatarak:
—¿Eman nabik ni onek mikeletiekin?
Ba najoiak Diputaziñora, or goiko ofizietara!

Lengo Patroia ill

Planetxia'ko Felix Txatua kazari amorratua zan. Egun baten esan zetzen:
—Zu, Felix, zuk etozo jakingo nor dan kazarixen patroia?
—Jakingo etxuak ba! ¿San Eustakio!
—Ez, gizona, oiñ San Huberto dok.
—A! Orduan, lengua ill egin dok.

Eskallu arrapatzen

Ba ziarduan gure Felix onek eskallu arrapatzen. Esatetsa batek:
—¿Ba dago eskallurik, Felix?
Onek erakusten detzar eskallu botilla
—Orrek eskalluak, Felix, tripa aundixa dauke.
Ta Felix'ek:
—¿Tripa aundixa? Obe anak aundixak baleukiez!

Eskondu ta Bilbo'ra obe

Neska zar bat ill zorian zeguan Plaentxia'n. Abadiak emon detsaz Eleiz sakramentuak. Gero esaten detsa:
—Gaizkitxo zagoz. Baiñan ez zaite ez-tutu. Zuk eruan dozun bizimoduakin, zuzen zerura juango zara.
Ta neska zarrak:
—Ara ba, jauna, nik oraiñ ill da zerura juatia baiño naiago neuke eskondu ta Bilbo'ra juatia.

¿Zein mediku?

Plaentxia'ko etxe baten apopillo zeguaz, batera, medikua ta veterinarixua. Etorri da bat —egun baten—, prixaz, mediko billa. Atia zabaldu etzanak, galdetu ei zetzan:
—¿Zein mediku? ¿Kristaueña ala animalixena?

¿Danak kabitzen dira?

Emakume bat, 40'ko kalenturakin, gaxorik zeguan. Bialdu dau alaba mediko billa. Eztu ta larri diñotsa neskiak medikuari:
—Etorri zaite laister gure etxera. Ama berrogeikin oian dago-ta.
Medikuak orduan:
—¿Berrogeikin oian? ¿Ta danak kabitzen dira?

Arraixia klarioiak

Trapu'k eruan eban semia Olanan' en pelukerixara, esanaz: ¿Moztu oni sano ulia!

Jarri da «granujia» jarrilekuan. Olan ba doia mozten jo ta kirru. Alako baten asi da mutilla negarrez.

—¿Zer pasatzen jak? —diño bizarkentzailliak.
—Nik arraixiak in nai dot!
Juan da pelukerua aitarengana.
—Ire semiak jiñok arraixiak in nai dabela.
Ta aitak:
—Ik moztu dana. Arraixia neuk egin-go jertzat klarioiak in.

Telesforo

Guerra denporan gertatu zan, Plaentxia'n militarrak sartu baiño lenago. Orduan ba gauza askotarako «salvoconductua» biar. Ori dala-ta, jua da Telesforo Ayuntamiento ta diarrez esaten detsa konserjiari:

—¿Perretxikotarako «salvoconducto-riko» ba dagok?
Juan da barrura konserjia ta azten da alkatiari esaten:
—Or dago, Telesforo...
—Alkatiak:
—¿Zein? Telesforo Monzon?
Au entzunaz, kanpua perretxiko batzeko permiso ezke zeguanak diar egin eban:
—¿Ez! Telesforo karlistia!

Habano keia

Arrate goian ba zeguaz plaentxiatar ta eibartar bat Planetxia'ra begira. Baiñan ikusi ezin Planetxia, lañopian zeguan ta. Eibartarrak diño:
—Oiñ be, laiño tartian, ikusi be eztok egiten zuen errixa.
Ta plaentxiatarak:
—I, txotxo, ori eztok laiñua! Ori, atzo gabeko zigarro habanuen keia dok.



Zer ikusi, aixe ikasi.

CINE



REFLEXIONES DE UN ESPECTADOR ANTE EL FILM "DE CUERPO PRESENTE"

Una vez pasada la primera impresión que tiene el espectador de tomadura de pelo, le queda una incómoda interrogante:

—¿Esta película quiere plantearnos el que no sólo vivimos en una sociedad de tópicos, sino que somos también nosotros otro tópico dentro de ella?

—¿Nos estamos convirtiendo en un producto más de una monstruosa mecanización?

Es ésta misma impresión que dejó el plantamiento de «Tiempos modernos» del Chaplin de los años veinte. Sigue latente la preocupación de que la humanidad sea absorbida por una loca carrera industrial, descontrolada o excesivamente racionalizada que no tiene en cuenta al hombre de hoy.

Nos encontramos en «De cuerpo presente» con el protagonista, Nelson Braine, un ser abstracto, irreal, que es perseguido sin que nosotros ni él sepamos por qué. Es una persecución que tiene las mismas características que el proceso «de Kakoa». Ya este signo Kafkiano nos está hablando de la angustia del hombre actual oprimido por una nueva sociedad en marcha, la de la tecnópolis.

No basta interpretar si esta película plantea además un nuevo problema, tal vez más angustioso que el anterior. Se trata de que el mismo hombre de hoy no sólo no se rebela ante esta sociedad, sino que se está

convirtiendo en un producto más de ella. Es el hombre «prefabricado», aglutinante de slogans, actitudes a lo James Bond, «western», Corin Tellado, etc.

Nelson Braine, en su huida, va encontrando diferentes personajes y aspectos de la sociedad: sexo, «gangsters», propaganda, industria, etc., encuentros inconexos los unos de los otros, unidos entre sí por la figura extraña de este hombre en pijama al que la sociedad persigue como un ser peligroso llamado «el sátiro del pijama». En realidad, «De cuerpo presente» supone un documental de diversos aspectos de nuestra sociedad, realizado dentro de unas formas absurdas para indicar así la misma absurdidad de tales aspectos. Siguiendo la técnica del teatro de lo absurdo, el lenguaje, las situaciones y las relaciones de Nelson Braine con los demás personajes rompen todo sentido lógico y racional. Desde el comienzo con el ataúd, humorismo netamente español, hasta el final en el bidón de pintura, el espectador va de sorpresa en sorpresa esperando en cada momento cualquier cosa. No creo que se puedan encontrar unas claves o llamadas objetivas en cada secuencia, a pesar de lo sugerente de muchas de ellas, sino que la comprensión de esta película se tiene que hacer globalmente, porque trata de manifestarnos las incongruencias de toda una concepción de

vida que en secuencias parciales tiene para nosotros una razón de ser.

No creo que sea posible interpretar a la manera como lo ha hecho «La Codorniz» el humorismo «De cuerpo presente» con el mismo patrón de un humorismo tradicionalmente concebido. Por el contrario, supone éste un elemento más, tal vez el decisivo, de esta técnica del absurdo con el que se viene a subrayar la situación angustiante del hombre de hoy.

Por fin queda preguntarse con qué intencionalidad ha mostrado Eceiza el personaje abstracto de Nelson Braine. Parece que al no resultar un personaje real, el espectador no se proyecta en su problema, sino que guarda un frío distanciamiento de la acción. Esto supone una continua actitud crítica de lo que está viendo en la pantalla. Es decir, una continua reflexión sobre lo que Eceiza ha querido manifestar.

¿Ha conseguido con este método lo que pretendía? Es difícil decirlo, pero en los comentarios a la salida del cine se oía en muchas bocas de nuestro buen público burgués la palabra «tomadura de pelo». De todas maneras tampoco se puede concluir en que exista una real superficialidad del espectador español, en tanto que la película siga en cartelera y no se arrincone definitivamente, como ha ocurrido con tantas otras.

“UN HOMBRE PARA LA ETERNIDAD”

Por Fred ZINNEMANN

«Un hombre para la eternidad» es ni más ni menos la historia de Sir Thomas More, Canciller de Inglaterra. En otro plano la historia de la santidad de Tomás Moro; la historia de su conflicto con Enrique VIII. Un conflicto entre conciencia y maquiavelismo político, Dios y mundo, fe en la trascendencia e instalación en este mundo. Y sobre este eje dialéctico, gira todo el interés dramático del film. La lucha de un hombre, dividido entre dos lealtades, la desgarradora alternativa entre claudicación o heroísmo. Y esto llevado sencilla y llanamente, con la serenidad del hombre religiosamente maduro que es el santo.

Alrededor de Thomas More toda una galería de personajes, testigos de esa lucha encarnizada. El rey, desconcertante, colorido y dispuesto a casarse con Ana Bolena por encima de todo; el Cardenal Wolsey, mitad por mitad hombre de Iglesia y hombre de estado, al que la muerte llega en el justo momento de elegir; Lord Cromwell, encarnación de la astucia y del ladinismo; su esposa Alice y la familia de More, desconcertada; no comprende el estúpido sacrificio; los amigos, los falsos y los verdaderos, a los que probó la desgracia del Canciller.

Todo esto es «A man for all seasons». Una película hecha con admirable factura, a buen pulso cinematográfico. Interpretada con una extraordinaria riqueza de caracteres: Paul Scofield, que nos da un santo sin afectaciones, desentendido de todo gesto exterior, artificial, incapaz de expresar la tragedia religiosa; Robert Shaw, el Rey, que lucha también entre la admiración y el odio hacia More, esclavo de sus cortesanos y llevado hasta las últimas consecuencias por Cromwell, es el anti-tipo. Orson Welles en una corta intervención como Nuncio, crea un tipo esencialmente wellesiano, lleno de esa profunda vitalidad que le es propia.

En el guión un nombre famoso: Robert Bolt, autor de teatro y de algunos de los mejores guiones cinematográficos que se han hecho últimamente («Doctor Zhivago»). Al frente de todo el equipo Fred Zinnemann, el director que nos asombró hace ya algunos años con aquel film lleno de decisión, «Historia de una monja». En este film Zinnemann ha llegado a la madurez de sus sesenta años, y ha puesto en la obra todo el cariño e ilusión y todo su largo historial como realizador.

La O. C. I. C. ha concedido su premio anual a esta película. Lo ha hecho con una larga motivación, que es casi una carta de principios. Dos párrafos: «Aprovechando un texto excepcional, ha hecho de su película un triunfo del espíritu; conduce de las cosas visibles, el agua, el sol, el color y la forma, a las cosas invisibles, las exquisitas cualidades del corazón, el amor conyugal y a la familia, el aprecio a la vida, la profundidad de la amistad, la dignidad de la función social, el abandono en la oración, la colocación de todas las cosas en la visión serena del Absoluto divino.

«Así el «hombre de todas las estaciones» llega a ser el santo cuyas virtudes son accesibles a los hombres de cualquier época, en particular a los de la nuestra, que tanta necesidad tienen de recogerse en el silencio, de hablar según su convicción, de realizarse a pesar de las presiones de todo tipo de cultivarse en el humanismo y de vivir la plenitud de la fe».

Esta película ha conseguido seis Oxcars, cuatro grandes premios anuales de la crítica de Nueva York, el premio de la INTER-FILM (Oficina Internacional Evangélica del Cine) y, lo que es verdaderamente sorprendente, varios premios importantes en el Festival Cinematográfico de Moscú. El film, del año.

La visión de Celenia

Cuento navideño, por PAPINI

Celenia había cumplido nueve años y su mamá le había prometido, por fin, llevarla a la misa de medianoche, en Navidad.

Salieron de la casa temprano, y llegados al templo, Celenia se agazapó junto a la amplia falda negra de su mamá, en uno de los primeros bancos, y comenzó a mirar fijamente con sus ojos de tierna infancia. El altar mayor era todo una gradería de cirios. Sobre el mantel blanco Celenia notó, con estupor, un canasto de mimbres oscuros, lleno de paja, sobre la cual yacía un Niñito recién nacido que sonreía y tendía sus bracitos en alto, como si esperara o pidiera ser levantado por una madre invisible.

Empezó a mirarlo fijamente, como si estuviera aguardando una contestación del Niño.

Llegó el sacerdote, vestido con ornamentos dorados, y comenzó la misa. Pero Celenia no atendía a ella. Sin pestañear, seguía mirando al Niño.

De improviso vio al sacerdote coger con sus manos la cunita, volverse hacia el pueblo y bajar hasta la última grada del altar; empezaron a moverse los hombres; uno a uno se acercaban al sacerdote, se inclinaban para besar al Niño reclinado sobre la paja y, después de una rápida genuflexión, volvían a sus puestos. Y así las mujeres y los niños. También ella apoyó su boca contra la mejilla del Niño.

Notó un vuelco en el corazón. Había sentido el calor de la carne, había sentido su boca como hundirse en aquel rostro inmóvil, le había parecido que aquellos ojos dulces la mirasen como dos ojos de niño vivo. Conturbada y temblorosa volvió a su puesto, se apretó contra su mamá, y rezó despacito.

Mientras tanto, el sacerdote dejaba el altar. Todos se movían para salir.

Durante la caminata por la subida que conducía a su casa, la niña envuelta hasta los ojos en la manta de pastor que su mamá le había dado para abrigarse del frío, pensaba en los milagros de pocos minutos antes.

Cuando llegaron al umbral de la casa, la mamá soltó la mano de Celenia para abrir la puerta. Apagaron las linternas y con alegre cuchicheo la comitiva entró en casa. Mas la niña no entró. Sintió en aquel momento un impulso invencible de bajar nuevamente hacia la iglesia, par cerciorarse acerca de lo que había sentido y vencer aquella ilusión. Se aprovechó de la momentánea confusión y, procurando no dejar oír el ruido de sus pasos, apresuradamente se puso en camino y en pocos minutos, corriendo a tientas, llegó de nuevo a la iglesia. La puerta estaba semiabierta; entró. Las velas estaban apagadas; estaba encendida únicamente la lamparilla que titilaba ante el altar. No había nadie.

Celenia, como una ladrona en la oscuridad, se acercó despacito al altar. Allí estaba todavía la cunita con la paja. Permaneció inmóvil durante unos instantes, escuchando. No advirtió otra cosa sino el latido de su corazón. Se infundió ánimo, alargó la mano. Una vez más sintió bajo su tímida palma el calor y la blandura de la carne infantil.

Entonces tuvo miedo y se retiró. Alcanzó corriendo la puerta de salida. Llegaba al umbral, un helado soplo de viento la embistió y la hizo retroceder. ¡Aquel Niño, el Hijo de la Virgen, estaría toda la noche solo, con ese frío, en esa iglesia vacía y helada!

Se quitó la manta de pastor, de color barroso, que llevaba puesta, y con maternal ternura la tendió sobre el cuerpo del Niño. Luego corrió hacia afuera, conturbada.

¡No había luna, no había estrellas! Por la turbación de aquella divina aventura, Celenia absorta y temblorosa, no se dio cuenta de que había cogido otro camino, que conducía hacia los campos de pastoreo de la montaña. Cuando se dio cuenta era demasiado tarde. Intentó volver atrás, pero, en aquella completa oscuridad, en lugar de bajar hacia la iglesia fue a perderse por un sendero que llevaba al bosque.

A cierto punto descubrió, casualmente, un montón de hojas secas y, como por instinto, decidió sentarse allí y esperar al abrigo del follaje hasta que amaneciera.

De vez en cuando se adormecía, luego se despertaba de sobresalto. Le parecía oír voces que la llamaban, pero venían de muy lejos y la niña, helada de frío y de nieve, no tenía voz para contestar tan recio como para hacerse oír.

De improviso se siente coger de la mano y llamar. Se vuelve y le parece que el día está para aclarar. En aquel árbol descubre

a su lado al Niño, al Niño Jesús cubierto con su manta de color barroso.

—Fuerte buena conmigo —dijo una voz— y quiero recompensarte. Levántate, ven conmigo, te mostraré el lugar en donde he nacido.

Celenia se levantó, sin despegar los labios, tomó de la mano al Niño, con aquella confianza que es propia de la inocencia, y ambos se pusieron en camino.

Mas ya no era el oscuro bosque invernal que Celenia había atravesado, ya no era la pavorosa noche. El viento se había calmado improvisadamente; en el cielo nuevamente sereno, las últimas estrellas ahogaban su centelleo en el transparente blanco del alba. Había en el aire la trepidación de las bellas jornadas de abril.

Se veía en lontananza el fresco relampagueo de un lago y, sobre las montañas más próximas, rebaños de corderos y bandadas de palomas.

El Niño no hablaba, pero seguía llevándola de la mano.

Por fin apareció, sobre una altura, una maravillosa e inmensa ciudad: una extensión de terrazas blancas besadas por el sol, unas torres solemnes y en la parte más alta una gigantesca fortaleza cándida y dorada.

Ante aquel espectáculo el Niño se detuvo.

—Volvamos atrás —dijo en voz baja a Celenia—. En aquella ciudad me espera la muerte.

—¿La muerte?... ¿Y por qué?

—Todavía no puedes saberlo. Lo cierto es que dentro de aquellas murallas Yo seré sacrificado.

—¡Pero... no es posible! Tú eres el Hijo de la Virgen, tú eres bueno...

—Sin embargo seré traicionado y clavado a un árbol. Vendrán a agarrarme en el corazón de la noche, a la luz de las antorchas.

Celenia a este punto, rompió a llorar. Con infinito espanto se dio cuenta entonces que había vuelto la noche y que las antorchas anunciadas por el Niño la estaban rodeando. Rostros encendidos la estaban mirando, voces y gritos despertaban en ella los recuerdos de la vida acostumbrada y conocida.

Toda su familia estaba allí, llevando linternas, en torno a su cuerpo tembloroso, hundido en el follaje. La habían buscado voceando hasta entonces y ahora que la habían encontrado estaban en silencio.

En la gran tiniebla nocturna el viento había comenzado a aullar de nuevo.

¡CON MUCHA PENA!

Con mucha pena, sí, nos vimos obligados desde el número de Octubre último a reducir —con excepción de la portada— a un solo color la tirada de nuestra Revista. Queríamos así paliar un poco el déficit que nos atenazaba. A pesar de ello —damp's palabra de honor a nuestros lectores— el número de Octubre supuso, sin contar el gasto de clichés, acarreos, etc., 5,30 ptas. por ejemplar. Recuérdese que el ejemplar de nuestra Revista se vende en 5 ptas. y que su suscripción anual supone 50 ptas., y verán que todo este año hemos ido acumulando unas pérdidas económicas considerables, pérdidas que han podido ser justamente saldadas por los anuncios publicados en el número extra de San Juan.

No queríamos de ninguna manera elevar los precios. Y es por ello que hoy nos vemos obligados a reducir en 4 las páginas de la Revista «EIBAR». Con la promesa de que haremos todo lo posible por mejorar la calidad —actualidad e interés— de nuestra publicación.

Conflamos contar con la aprobación, benignidad y atención de nuestros lectores, ya que trabajamos en plan totalmente altruista y desinteresado, buscando solamente el bien de la comunidad ciudadana de Eibar.